

VII Congreso Confederal

La actual mayoría sindical del CC.OO. propone a Fidalgo como nuevo secretario general

Del 12 al 15 de abril se va a celebrar en Madrid el VII Congreso de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras. Uno de los temas que más interés ha suscitado en los medios de comunicación ha sido la sustitución de **Antonio Gutiérrez**.

El proceso de búsqueda de un candidato de la mayoría ha resultado polémico. Se había decidido proponer un único candidato, al que se llegaría por consenso entre los máximos dirigentes de la actual mayoría sindical. Otros procedimientos de elección, seguramente más participativos, presentaban muchos más inconvenientes que ventajas. Celebrar una especie de primarias entre candidatos que comparten la misma línea sindical y han sido corresponsables de la actual política sindical de CC.OO. tenía el problema de trasladar a la afiliación el debate sobre personas que desconocen y que, para que tuviera contenido el debate, deberían acentuar las cosas pequeñas en las que se diferencian en detrimento de los grandes y numerosos temas que los unen. Amén de que celebrar esas primarias planteaba problemas de ámbito (¿quiénes elegían cuando la actual mayoría se ha ido ensanchando y las divisiones del VI Congreso han quedado modificadas?) y de método (si el candidato se elige en primarias ¿qué elige el Congreso?).

Así pues, el debate sobre el candidato de la mayoría quedó circunscrito a medio millar de personas: los cuarenta máximos dirigentes federales y las personas a los que éstos consultaron.

En las deliberaciones previas se constató que tanto **Toxo**, Secretario General del Metal, como **Rodolfo Benito**, Secretario General de la Unión de Madrid disfrutaban de importantes apoyos. La mayoría de los representantes de las Federaciones de sector apoyaban a **Toxo**, mientras que la mayoría de los representantes de los territorios avalaba a **Benito**.

Este cuasi empate forzó a algunos, y entre ellos a **Antonio Gutiérrez**, a proponer como candidato de síntesis y consenso a una tercera persona, **José M^a Fidalgo**.

La renuncia de **Rodolfo Benito** favoreció el consenso al que, por estas fechas, es posible que se una **Toxo**.

Los problemas sindicales que han aparecido en este proceso de discusión autónoma sobre la dirección de CC.OO. se trasladan al único ámbito donde deben resolverse con luz y taquígrafos: las ponencias del Congreso.

A nadie se le escapa que este proceso ha sido tenso y complicado, al versar más sobre características personales y sobre formas de dirección que sobre contenidos de política sindical que deben debatirse en el proceso congresual.

Al terminar el proceso, no conviene olvidar que estamos ante la sustitución de un dirigente. Éste, por decisión propia, limitó la duración de su cargo a 12 años, tres mandatos, y se retira de la Secretaría General habiendo convertido a CC.OO. en la primera fuerza sindical del país.

Y tampoco es bueno olvidar que desde el principio ha habido quienes se han empeñado en viciar y malograr este proceso ejemplar de sustitución, afirmando en la prensa, primero, que **Antonio Gutiérrez** cambiaría los estatutos para quedarse y después, cuando se descubrió la falsedad de aquella afirmación, que presentaba a **Fidalgo** para crear un conflicto en el que le pidieran que se quedara. Estas actitudes de falsedad y revancha son las que nos han dado vergüenza a algunos.